

Catean ranchos y propiedades del grupo delictivo la Familia Michoacana en el sur del EdoMéx

Los operativos se realizaron en los municipios de Amatepec, Luvianos, Sultepec, Tejupilco, Temascaltepec y Tlatlaya

Karina Villanueva

La Fiscalía General de Justicia del Estado de México (FGJEM) informó que durante los primeros minutos del viernes 28 de marzo comenzó la llamada "Operación Bastión", con acciones simultáneas en seis municipios de la zona sur del territorio mexiquense.

La FGJEM señaló que de manera coordinada,

autoridades federales y estatales llevaron a cabo técnicas de investigación de cateo en 21 ranchos, casas, bodegas y puntos de vigilancia relacionados con las actividades del grupo delictivo con orígenes en Michoacán.

Los municipios en los que se llevaron a cabo las intervenciones son: Amatepec, Luvianos, Sultepec, Tejupilco, Temascaltepec y Tlatlaya. Dichas demarcaciones forman parte de la zona conocida como tierra caliente, y por su ubicación geográfica colindan con los Estados de Guerrero y Michoacán.

La Fiscalía mexiquense detalló que en los operativos participaron Policías de Investiga-

ción (PDI), así como elementos de la Secretaría de la Defensa Nacional (Defensa); la Secretaría de Marina (SEMAR); la Guardia Nacional (GN); el Poder Judicial del Estado de México (PJEM); y la Secretaría de Seguridad del Estado de México (SSEM).

Hasta el momento no se precisó si tras los operativos hubo personas detenidas, ni más detalles de los lugares cateados.

Operación Bastión

La Operación Bastión se suma a otros operativos realizados por el gobierno estatal en coordinación con el gobierno federal, tales como la Operación Enjambre, el Operativo Atarraya, y el Operativo Sur.



En los operativos no se precisó si hubo detenidos

(FACEBOOK.COM/INAGENTVNOTICIAS)



Operación Bastión:

La *respuesta* del Estado de México frente al *flagelo* del **narcotráfico**





en el terreno fértil para el surgimiento de nuevas facciones. La realidad es que, mientras existan condiciones de marginación, desigualdad y corrupción, el ciclo delictivo encuentra terreno para arraigarse.

Por otro lado, resulta innegable que la presencia reiterada de operativos de este tipo genera inquietud y, en ocasiones, temor en la población. Los ciudadanos, en muchos casos, se ven atrapados entre la necesidad de protección y el resquemor ante acciones que, si bien buscan **garantizar la seguridad**, pueden afectar la vida cotidiana y generar un clima de incertidumbre. En este contexto, es imperativo que las autoridades mantengan una comunicación transparente y constante, explicando el alcance y los resultados de cada operativo, a fin de fortalecer la confianza de la sociedad en las instituciones encargadas de su protección.

El camino hacia una seguridad real

Si bien las acciones como la operativa "**Bastión**" representan un paso importante en el combate al crimen organizado, es necesario comprender que la seguridad ciudadana no se logra únicamente con operativos puntuales. Se requiere de un abordaje estratégico que incluya el fortalecimiento de la justicia, el fomento del desarrollo económico y la inclusión social, así como la erradicación de redes de corrupción que alimentan el narcotráfico y otras formas de delincuencia organizada. La situación en el Estado de México es un reflejo de problemáticas históricas que demandan respuestas tanto inmediatas como estructurales.

La lucha contra la delincuencia organizada es un desafío permanente que exige el compromiso y la coordinación de todas las instancias de gobierno, pero también la participación activa de la sociedad civil. Solo mediante un esfuerzo conjunto se podrá transformar la realidad y garantizar un futuro donde la paz y la justicia prevalezcan en todas las comunidades del país.

Los rostros de una operación controvertida

El operativo, llevado a cabo en municipios como **Amatepec, Luvianos, Sultepec, Tejupilco, Temascaltepec y Tlatlaya**, no solo pretendió desarticular redes delictivas, sino también señalar la importancia de actuar contra aquellos que, desde hace años, han sido prioridad para las autoridades. La detención de **José Dolores "N"** en Toluca, un presunto miembro relevante de la célula criminal encabezada por Juan Carlos Muñoz, conocido como "**El Pariente**", subraya el impacto de esta acción en la estructura operativa de la organización criminal. Si bien la captura de individuos clave resulta una victoria simbólica y operativa, es imprescindible considerar que, detrás de cada arresto, se esconde un entramado complejo de relaciones y operaciones que, de no ser atendidas desde su raíz, podrían dar lugar a nuevas configuraciones delictivas.



POR KARINA ROCHA/MARTHA ROMERO/
RAÚL RUIZ/RAFAEL ORTÍZ

Una respuesta que invita a la reflexión

La operación "**Bastión**" no puede ser vista únicamente como una acción de fuerza policial. Su realización pone en relieve la necesidad de políticas de seguridad que combinen la intervención directa con estrategias preventivas y de desarrollo social. Es indispensable que el Estado fortalezca sus mecanismos de inteligencia y de prevención para atacar el problema de manera integral, evitando que el cese de actividades de un grupo criminal se convierta



En una jornada marcada por el rigor y la tensión, las autoridades del Estado de México llevaron a cabo el operativo "**Bastión**" en el que se catearon 21 propiedades-entre ranchos, casas, bodegas y puntos de vigilancia-presuntamente vinculadas a la actividad delictiva de la **Familia Michoacana**. Esta operación, que se extendió a lo largo de seis municipios del sur de la entidad, evidencia tanto el esfuerzo gubernamental por combatir la delincuencia organizada como las complejidades y desafíos que enfrenta la seguridad pública en la región.

Una estrategia multidisciplinaria contra la criminalidad

La acción fue el resultado de una coordinación sin precedentes entre diversas dependencias estatales y federales. Elementos de la **Secretaría de Marina, de la Defensa Nacional, la Guardia Nacional, el Centro Nacional de Inteligencia, la Fiscalía y la Secretaría de Seguridad estatal** se unieron para dar cumplimiento a la orden de cateo. Esta cooperación interinstitucional es, sin duda, un punto a favor en el combate al crimen organizado; sin embargo, también es motivo de reflexión. La multiplicidad de actores en el operativo pone en evidencia la magnitud del problema y la dificultad de establecer estrategias que aborden de manera integral las raíces de la violencia y la corrupción.

